EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

AMOR AL ARTE,

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JOSÉ JACKSON VEYAN.

MADRID.
ALONSO GULLON, EDITOR.
PEZ.—40.—2.°
1875.

AMOR AL ARTE.

AMOR AL ARTE,

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JOSÉ JACKSON VEYAN,

Representada por primera vez con aplauso en el Teatro ESLAVA, la noche del 6 de Marzo de 1875.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18

1875.

PERSONAJES.	ACTORES.
ELOISA	D.ª MERCEDES GARCÍA.
JUSTA	D.ª DOLORES FRANCISCONI.
RAMON	D. RAMON MARISCAL.
MR. WATSON	D. N. PELUZZO.
PACO	D. J. MESEJO.

AL DISTINGUIDO PRIMER ACTOR

DON RAMON MARISCAL.

Querido amigo: Habiendo escrito esta comedia expresamente para usted, creo un deber el que su nombre figure en la primera página, como testimonio del afecto que le profesa

J. Jackson.

ACTO ÚNICO.

Sala de paso en una fonda.—Puertas laterales y al foro.

ESCENA PRIMERA.

Aparecen JUSTA y PACO.

JUSTA. ¿Adónde vas?
PACO. Allá dentro;
tengo que arreglar el cuarto
y guardar aquellos trajes
que he traido del teatro.
JUSTA. Espera un poco y hablemos.
PACO. Es que si viene mi amo...
JUSTA. Tiene buen genio.
PACO. Eso sí.
JUSTA. Sólo que es un poco raro.
PACO. Es verdad; pero es tan bueno
como listo trabajando.
JUSTA. ¿Sí?
PACO. Representa de un modo
las comedias...
JUSTA. Y es muy guapo.
Si fuese más expansivo...
PACO. Es que siempre está estudiando;

y cuando habla es con su Estrella,
que le entiende.

JUSTA. Lindo trato.
¡Hablar con la perra!

PACO. Justo:
es el animal más franco...
Se alegra cuando él sonrie,
y llora si él está malo;
en cuanto le ve venir
ya está meneando el rabo...
¿Qué mujer encontraría,
dime, que hiciese otro tanto?

JUSTA. Cualquiera.

PACO. Si todas sois
la misma piel del diablo.
De novias mucho cariño
y mucho adorar el santo;
pero luégo de casadas...

JUSTA. Pues estás equivocado,
que todas no son así...
(Si al fin consigo pescarlo.)
Vosotros sí que sabeis
con palabras engañarnos.
¡Veintitres novios que tuve
todos me salieron falsos!

PACO. ¡Qué desgracia!

JUSTA. (Suspirando y acercándose.) ¡Ya lo creo!
Veremos el veinticuatro.
Porque vamos al decir,
si me pidiese la mano
uno... como tú, francote..
¿estás?...

PACO. Sí, ya estoy al cabo.

JUSTA. Entónces...

PACO. Como yo hay pocos.

JUSTA. Es favor.

PACO. Es muy exacto.
Soy algo bruto.

JUSTA. Bastante.

PACO. Está muy bien; sin embargo,
hay otros más; sé de cuentas,
leo como un papagayo,

no me tuerzo cuando escribo,
y espero que he de ser algo.
El amo me oyó leer
una comedia, y muy claro
me dijo que pá las tablas
tengo mucho adelantao.

JUSTA. Sí, pues hazte carpintero.

PACO. Y representé hace un año
con él en una funcion.

JUSTA. ¿Tú trabajaste?

PACO. Y de largo.
¡Como que hice en el *Tenorio*
la estátua de don Gonzalo!

JUSTA. ¡Vaya un papel!

PACO. Está dicho
que es un papel estirao.

JUSTA. ¿Estuviste á grande altura?

PACO. Toma, sobre un catafalco
que tendría vara y media.
¡Ya ves tú si estuve alto!

JUSTA. (Es simplon; para marido
no tiene precio el muchacho.)

PACO. (No me disgusta esta chica;
si yo tuviese unos cuartos...)
Vaya, adios.

JUSTA. (Suspira.) ¡Adios, Paquito!

PACO. ¿Suspiras?

JUSTA. Sí, de cansancio.

PACO. ¿Te cansas de trabajar?

JUSTA. De estar soltera me canso.

PACO. Pues nada, si encuentro un novio
que te sirva...

JUSTA. ¡Sí, sí, Paco;
búscamelo, que cualquiera
me puede sacar del paso!

(Váse Paco puerta segunda izquierda.)

ESCENA II.

JUSTA.

¡Sin duda el mismo demonio

en mi daño se prepara!
Héme aquí con esta cara
y cesante en matrimonio.
Si así prosigo, me muero.
¡El amor está perdido!...
Yo siempre diciendo *envido*,
y no hay quien me diga *quiero*.
En balde mañas escojo;
en vano triste suspiro;
en balde á los hombres miro
con el rabillo del ojo.
Paco se muestra rehacio
aunque á su gusto me asocio...
¡Hoy la boda es un negocio
que camina muy despacio!
¡San Justo del alma mia,
mi negra estrella me asusta!
¡Vé que es muy justo que Justa
pase por la vicaría!
Soy doncella de una bella
hace tiempo por mi mal,
y ya, lo digo formal,
me canso de ser doncella.

ESCENA III.

JUSTA y ELOISA, puerta primera izquierda, y RAMON, foro derecha.

ELOISA. Justa, ¿volvió don Ramon?
RAMON. (Dentro.) ¡Paco!
JUSTA. Señora, aquí está.
RAMON. ¿En dónde te metes?... ¡Ah!
ELOISA. (¡Él!)
RAMON. (¡Ella!)
JUSTA. (Ap. á Eloisa.) (¡Buena ocasion!)
RAMON. Á los piés de usted. (Qué hermosa!
Disimular es forzoso.)
¡Paco!
ELOISA. (¡Siempre desdeñoso!)
JUSTA. Si desea alguna cosa...

(Sale Paco segunda puerta izquierda; habla con Ramon y váse foro derecha.)

RAMON. Gracias. (Pausa.)
ELOISA. ¿Está bueno el dia?
RAMON. Soberbio; sin una nube.
ELOISA. La temperatura sube.
RAMON. No es muy extraño á fe mia.
Estamos en mayo.
ELOISA. El mes
de la alegría y las flores,
en que todo canta amores,
todo, ¿no es cierto?
RAMON. Así es. (Pausa.)
JUSTA. (Siempre tan corto en hablar.)
RAMON. (Y es muy guapa, sí señor.
ELOISA. (¿Si yo le inspirase amor?...)
RAMON. (¡Si yo la pudiese amar!
Á no ser rica, de plano
mi pasion la declaraba.)
ELOISA. ¿Decía usted?...
RAMON. No; pensaba...
ELOISA. ¿Qué?
RAMON. Que se acerca el verano. (Pausa.)
(Ella me quiere y la quiero;
sí, la quiero con el alma.)
ELOISA. (¡Si no tuviera esa calma!)
RAMON. (¡Si no tuviera dinero!) (Pausa.)
JUSTA. (Vuelta al silencio.)
ELOISA. Y ayer,
¿qué tal la nueva comedia?
RAMON. Muy mal: concluyó en tragedia.
ELOISA. ¿Sí?
RAMON. Debía suceder.
Era muy grande deslíz
pintar de color de rosa
una suegra cariñosa
y un matrimonio feliz.
¡Ni era la vieja exigente,
ni era coqueta la dama!
ELOISA. ¿Y no se mezcla en la trama
ningun hombre indiferente?
RAMON. No señora; en amor fiel

era mi papel prolijo.
ELOISA. ¡Ay, pues entónces de fijo
no estaba usté en su papel!
RAMON. Mil gracias.
ELOISA. Quiero decir...
RAMON. Ya está dicho.
ELOISA. Que su genio
no se adapta...
RAMON. ¡En el proscenio
fácilmente sé fingir!
JUSTA. (Buena píldora.)
RAMON. (¡Que estalle!)
ELOISA. (Ni advierte que le idolatro...)
RAMON. Hoy se finge en el teatro
mucho ménos que en la calle. (Pausa.)
ELOISA. ¿De modo que la funcion
no se repite?
RAMON. No tal.
Para muestra...
ELOISA. Sí, cabal.
RAMON. Es suficiente un boton.
ELOISA. Pobre autor; cuántos temores
ante una silba tan franca.
RAMON. ¡De frac y corbata blanca
estaba entre bastidores!
ELOISA. ¿Sería grande su pena?
RAMON. ¡Cá; decía muy risueño
que fué malo el desempeño,
pero que su obra es buena. (Pausa.)
ELOISA. (¡Me mira!)
RAMON. (Si aquí prosigo
voy á descubrirme) Hablando
tal vez la estoy molestando...
ELOISA. Nunca molesta un amigo.
RAMON. Gracias; mas yo de cortés
me precio y ya me retiro.
ELOISA. (¿Si le detendrá un suspiro?)
¡Ay!
RAMON. Eloisa, á sus piés.
(Váse segunda puerta izquierda.)

ESCENA IV.

ELOISA y JUSTA.

ELOISA. ¡Es eterno su desvío!
JUSTA. ¡De tal amo tal criado!
ELOISA. ¡Jesús, su pecho está helado!
JUSTA. ¡Paco tambien está frio!
ELOISA. ¿No comprenderá el amor
en que mi pecho se abrasa?...
Yo que me vine á esta casa
para atraerle mejor.
Yo que... Mas á qué contarte
mi amor si el alma me llena.
Desde que le ví en la escena
que me enamoré del arte.
JUSTA. De ello soy yo buen testigo;
no pierde usté una funcion.
ELOISA. ¡Allí tanto corazon
y ni un átomo conmigo!
JUSTA. Lo mismo me pasa á mí.
ELOISA. ¿Y por quién tu pecho herido
suspira?
JUSTA. ¡Por un marido
á quien decirle que sí!
Á Paco mi fe se aplica
y cebo y anzuelo saco;
pero ¡ay señorita! Paco
es un trucha que no pica.
ELOISA. ¿Que no? Tendiendo la red
con disimulo y con maña...
JUSTA. ¿Mas de ello por qué se extraña
si al otro no pesca usted?
ELOISA. ¿Que no?... Pronto le verás
amante á mis piés rendido.
Si él es tonto ó presumido,
yo soy terca por demas.
Nunca miro á quien me mira
ni á quien le gusto me gusta,
ni aun cuando peque de adusta
suspiro por quien suspira.

Si un hombre me sigue el paso
y me jura amor constante,
ya me ha dicho lo bastante
para que no le haga caso.
Yo ambiciono una pasion
oculta dentro del alma...
¡Es tan envidiable palma
despertar un corazon!
Una difícil victoria
busca mi afan indecible.
En un amor imposible
cifro mi dicha y mi gloria.
Quiero una pasion así,
para luégo al poseerla
poder decir: esa perla
dejó su concha por mí.
Á mi mayor enemigo
hice esclavo de mi amor:
me miraba con horror
y al fin se casó conmigo.
De la mujer el poder
hace del hombre un bolonio...
¡Justa, ni el mismo demonio
puede lo que una mujer!

JUSTA. Yo haré que Paco...

ELOISA. Es preciso
que tú á vencerle te atrevas.

JUSTA. Con estas lecciones nuevas
le cogeré de improviso.

EOLISA. ¿Me está bien este peinado?

JUSTA. Muy bien.

ELOISA. ¿Y el traje?

JUSTA. Es de moda.

ELOISA. (Sacaré mi astucia toda.)

JUSTA. (Le diré mi amor del todo.)

ELOISA. Paco llega.

JUSTA. ¡Qué ocasion!
Si á mis plantas no le humillo...

ELOISA. (¡Si no se explica es muy pillo
ó no tiene corazon!) (Váse.)

ESCENA V.

JUSTA, y á poco MISTER WATSON y PACO.

JUSTA. Aquí está; mas calle, viene
con un señor extranjero.
Debe ser inglés, es rubio
y rojo como un pimiento.
PACO. Por aquí, señor.
WATSON. Gud dey.
(Reparando en Justa.)
(¡Oh, qué bonita donsello!)
¿Es usted le domestico
de esta fonda?
PACO. Ni por pienso.
¡Pico más alto!
WATSON. ¡Que pica!
¡Osté entónses ser torero?
JUSTA. (Chico, ¿de dónde ha salido?
PACO. Que sé yo; de los infiernos.)
WATSON. Me olvidé desir al amo
del hotél mi asistimiento.
JUSTA. ¿Comerá en mesa redonda?
WATSON. Mí no come.
JUSTA. ¿No?
WATSON. Mí, bebo.
Hágame osté la favora
de desir por allá dentro
que tomo por la mañana...
PACO. ¿Chocolate?
WATSON. No, Burdeos.
Y luégo á las dose...
PACO. Ya,
como es costumbre, el almuerzo.
WATSON. No señora, mí almorzar
de serbesa tres botellos.
JUSTA. ¿Solas?
WATSON. Con un periodíco
y un pedasito de queso.
PACO. Luégo á la tarde el cocido...
WATSON. Mí no querer cosimiento.

PACO. ¿No toma nada caliente?
WATSON. Mi estómago estar ardiendo.
Yo nasí en el mar; mi máma
murió del resultamiento,
y mi padre al verse solo
en una buque de velo,
por careser de nodrisa
me amamantó con ginebro.
PACO. Es una taberna andando.
WATSON. ¡Oh, no: mí no estar taberno!
Mi estar inglis, de London.
Cuando era yo más pequeño,
naufragó el buque: nadando
pude librar el pellejo,
pero mí tragar de agua
diez tinajos por lo ménos.
Desde entónses tomo vino,
pero el agua no la pruebo,
ni me hase falta, que entónses
tragué para mocho tiempo.
Mí trae veinte mil dollars
para dar á un heredero,
pero mí olvidar su nombre.
Estando en Montevideo
de observador en las guerras
que destrozan aquel suelo,
mí hallar en una batalla
á un herido casi muerto.
Me dico que era español,
y entregándome un cartero,
me dió las señas y el nombre
de un sobrino, segun creo,
que debia de heredarle
y á quien encontrar no puedo.
Mí perder la apuntasion.
PACO. ¿Y no ha perdido el dinero?
WATSON. Ese hombre y una muquer
he de encontrar al momento.
Á mí gustar mucho, mucho
de la española el salero.
Por el licor y las hembras
yo siempre, siempre estar ébrio.

JUSTA. (¡El demonio del inglés!)
WATSON. ¡Y osted estar mucho bello!
PACO. ¿Quién, yo?
WATSON. Oh, no, la señora:
osted estar mucho feo.
PACO. Sí, pues si quiere echar roncas
mírese usted al espejo.
WATSON. Hora en la Porta dil Sol,
al crusar por una asero,
una señora muy guapa
y de vestido moy tieso,
me dico, hermoso, y me dió
con lo abanico en el cuello.
¡Debía ser de alto rango;
llevaba un lujo soberbio!
PACO. Ya presumo quién seria.
WATSON. ¿La conose?
PACO. ¡Ya lo creo!
Esa familia en Madrid
es conocida en extremo
JUSTA. ¿Conque pasa usté á su cuarto?
WATSON. Yes, ya voy á mi aposento.
Adios, muchacha. (Á Paco.)
PACO. ¡Demonio!
WATSON. Á sus plantas, caballero. (Á Justa.)
(Me gusta mocho esta chico;
mí declararla mi afecto.)
(Váse puerta primera derecha.)

ESCENA VI.

JUSTA, PACO, y á poco RAMON.

PACO. ¿No querías un marido?
JUSTA. Yo de española me precio
y á mí no me gustan rubios.
PACO. ¿No?
JUSTA. Me gustan los morenos.
PACO. ¿Sabes una cosa, chica?
Que tienes unos ojuelos,
y una cintura y un pie...
JUSTA. No, que son dos los que tengo.

PACO. Y... vamos, que eres muy guapa.
JUSTA. Cállate, que me avergüenzo.
RAMON. (Saliendo foro derecha.)
Ya podía yo esperarte.
PACO. Estaba aquí...
RAMON. Ya lo veo.
PACO. Hablando...
JUSTA. Sí, de la guerra.
(Iba ganando terreno
y ha venido á interrumpir...
¡Vamos, yo me desespero!)
RAMON. ¡Si otra vez!...
JUSTA. ¿Está usted malo?
RAMON. No.
JUSTA. Como gasta ese genio...
RAMON. ¿Bromitas?
JUSTA. ¡Cá, no señor!...
Aliviarse y hasta luégo.
(Váse foro izquierda.)

ESCENA VII.

RAMON y PACO.

RAMON. Haciendo el amor sin duda.
PACO. Como que uno no es de yeso...
RAMON. Ya te he repetido, Paco,
que es malo amar sin dinero.
PACO. Ella tiene sus ahorrillos...
RAMON. Pero tú...
PACO. Yo nada tengo.
RAMON. Pues entónces no te cases,
ó habrás de vivir sujeto
y esclavizado al capricho
de tu mujer.
PACO. Lo que es eso...
Yo en mi casa he de ser amo.
RAMON. Pues así no podrás serlo,
porque ella te echará en cara...
PACO. Está bien; seré un borrego.
No diré esta boca es mia.
RAMON. Si acaso á ser rico acierto,

te haré el regalo de boda.
PACO. ¿De veras?
RAMON. Te lo prometo.
PACO. Tiene usté algun tio en Indias...
RAMON. Lo tuve, pero se ha muerto.
PACO. Ojalá, Dios le dé suerte,
sin intencion, por supuesto:
no vaya usted á pensar
que lo digo por aquello.
RAMON. Bien; anda, Paco, que Estrella
está esperando su almuerzo
PACO. Verdad: pobre animalito.
Es la reina de los perros,
y sabe más que Merlin.
RAMON. Vamos, hombre.
PACO. Voy corriendo. (Váse foro.)

ESCENA VIII.

RAMON.

¿Quién en mi lugar haría
lo que yo? Sé que me adora;
un capital atesora
y oculto la pasion mia.
Hoy es raro mi reparo
donde todo es interés...
Si el ser así raro es,
quiero seguir siendo raro.
El matrimonio me agrada,
mas lo de hacer de tal modo,
que ella me lo deba todo
y yo no la deba nada.
No habrá fuerza ni pasion
que de esta idea me aparte...
¡Los que cultivan el arte
deben tener corazon!
¡Ha de ser como lo quiero,
y aunque Eloisa me quiera
y yo por ella me muera,
he de morirme soltero.

ESCENA IX.

RAMON y ELOISA, que oye las últimas palabras.

ELOISA. Buen final. ¿Es de algun drama?
RAMON. Sí; lo estaba repasando
un poco.
ELOISA. Siempre estudiando.
RAMON. Yo, siempre.
ELOISA. ¿Y cómo se llama?
Profeso tal aficion...
RAMON. Es obra muy conocida:
La comedia de la vida,
ó luchas del corazon.
ELOISA. El teatro es mi elemento:
me causa afan indecible...
RAMON. ¿Sí?
ELOISA. ¡Como soy tan sensible!...
¿Quiere usted tomar asiento?
RAMON. Con mucho gusto, señora.
(Ramon, ten mucho cuidado.) (Se sientan.)
ELOISA. Está usted tan separado...
RAMON. (¡Qué mujer tan seductora!)
(Acerca un poco la silla.)
(¿Me libraré de un desliz?...)
ELOISA. Ha tiempo que hablar quería...
¿Dígame usted, serviría
yo...
RAMON. ¿Para qué?
ELOISA. ¿Para actriz?
RAMON. Claro, pues no ha de poder
serlo.
ELOISA. ¿Que sí?
RAMON. Á no dudar.
Para fingir y engañar
le sobra con ser mujer.
ELOISA. Muchas gracias.
RAMON. Es probado,
ustedes fingen amor,
fingen placer y dolor,
y engañan al más pintado:
pues no necesita más

la que á la escena se lanza.

ELOISA. Me da usted una esperanza
con una ofensa detrás.

RAMON. Lo que todos dicen, digo.

ELOISA. Pues si á decir empezamos,
usted es!...

RAMON. ¿El qué soy?... Vamos.

ELOISA. Usted, mi mejor amigo.

RAMON. Gracias, es usted amable.
(Difícil es mi conquista.)

ELOISA. Yo aprecio en mucho al artista.
¡Soy lo más impresionable!
Ustedes, los que reciben
esa inspiracion de Dios
que lleva la fama en pós,
los que para el arte viven,
deben tener un raudal
de esquisitos sentimientos...

RAMON. Muchos de puro contentos
se han arrojado al canal.
En esta pobre nacion
no hay quien interés se tome...
Hoy el artista que come
es una rara excepcion.
Del genio el fecundo brillo
sólo ilumina la frente,
pero su rayo potente
nunca brilla en el bolsillo.

ELOISA. No tal; y el nombre, y la gloria
que del arte no se aleja?

RAMON. Su luz, si acaso, refleja
en un rincon de la historia.

ELOISA. Como yo amo al arte tanto...

RAMON. El fruto que el arte ofrece
es flor que presto perece
y nace al riego del llanto.
Cuando en la escena me miro,
cuando los espectadores
dolientes de mis dolores
suspiran si yo suspiro.
Cuando ensalzo la virtud,
cuando bosquejo el amor,

robándole al ruiseñor
las notas de su laud.
Cuando con noble ansiedad
canto la dulce inocencia,
cuando finjo la experiencia
herida por la verdad,
cuando contemplan mis ojos
que por bella simpatía,
causa placer mi alegría,
y mis pesares enojos,
entónces entre el laurel,
que es de mi anhelo la palma,
siento en el fondo del alma
un goce dulce y cruel:
¡entónces entre el clamor
y el aplauso popular,
triste vengo á recordar
el precio de tal favor;
y cuando la inquieta vista
alzo de aquel torbellino,
bendigo el arte divino
y lloro por el artista!

ELOISA. Muy bien. (¡Qué expresion, qué fuego!
Mal su corazon juzgaba.)

RAMON. Necio de mí, me elevaba...

ELOISA. (Si este hombre no fuera ciego!)
Con el amor por divisa
en esos instintos ardo:
por hallar un Abelardo
diera su vida Eloisa.
Yo tambien quiero sentir
ese anhelo singular...
¡Si es nuestra mision amar,
yo quiero amando morir!
De la escena en el emporio
quiero verla tal cual es.
Quiero hacer la doña Inés
siendo usted don Juan Tenorio.
Y hacer verdad la mentira,
y cantar dulces amores
robando á los ruiseñores
los gorgeos de su lira.

¡Y en alas de esa pasion
ver que mi deseo lanza
todo el mundo de esperanza
que encierra mi corazon!

RAMON. ¡Muy bien!

ELOISA. Eso el alma anhela,
pero mi ingenio no diestro
necesita de un maestro...

RAMON. ¡Pues ya tiene usted escuela!
(En difícil posicion
me encuentro.)

ELOISA. (Vacila... duda...)

RAMON. (Si el ánimo no me ayuda
la descubro mi pasion!)

ELOISA. Está usted triste y turbado.

RAMON. Lleno está el mundo de enojos.

ELOISA. Cualquiera al mirar sus ojos
juzga que está enamorado.

RAMON. Yo, no.

ELOISA. Pues la soledad
cansa mucho.

RAMON. Ya se ve.

ELOISA. Há dos años que enviudé
y ya me canso en verdad.

RAMON. (Siento un frio y un calor...
Preciso será el huir.)

ELOISA. ¿Cómo puede usted vivir
solo, triste y sin amor?

RAMON. No estoy solo.

ELOISA. ¿No?... Creía...

RAMON. (Á ver si se desespera.)
Yo tengo una compañera
fiel, incapaz de falsía,
y á quien amo con delirio.
¿Usted la conocerá?...

ELOISA. ¿Yo?

RAMON. Claro, en la casa está.

ELOISA. (¿Quién podrá ser?... ¡Qué martirio!)

RAMON. ¡Mi afecto en ella se encierra;
es dócil como ninguna!...

ELOISA. ¿Y quién tiene esa fortuna?...

RAMON. ¿No lo sabe usted?... Mi perra.

ELOISA. (¡Vamos, y habré de sufrir!...
¡Su despego me sonroja!)

RAMON. Ya mi presencia la enoja... (Levantándose.)

ELOISA. (¿Qué más le pude decir?)
¿Se va usted?

RAMON. Tengo que hacer.

ELOISA. (¡Su calma no tiene nombre!)

RAMON. Adios.

ELOISA. (¡Jesús y qué hombre!)

RAMON. (¡Válgame Dios, qué mujer!)

ELOISA. (¡Ya le aborrezco!)

RAMON. (¡La adoro!)

ELOISA. (¡Es un infame!)

RAMON. (¡Es divina!)

ELOISA. (¡Me desprecia!)

RAMON. (¡Me fascina!)

ELOISA. (¡Es un vil!)

RAMON. (¡Es un tesoro!)

ELOISA. (¡He de vengarme!)

RAMON. (¡Qué bella!
Callaré mi amor sincero...)

ELOISA. ¿No se iba usted, caballero?

RAMON. Sí; me está esperando Estrella. (Váse.)

ESCENA X.

ELOISA, á poco MISTER WATSON.

ELOISA. ¡Se fué el ingrato, se fué
con su calma y sangre fria...
¡Vamos, los hombres de hoy dia
no tienen amor ni fe!

WATSON. (Desde la puerta primera derecha.)
¿Aquí otro nuevo doncella?

ELOISA. ¡Ay, si de sexo cambiara,
el que no me la pagára!...

WATSON. ¡Es una muguer moy bella!

ELOISA. ¡Tal ultraje á mi persona!
¡Es un infame, un traidor!

WATSON. (Bajando hasta el proscenio.)
¡Mí estar borracho de amor!

ELOISA. ¿Si?... ¡Pues duerma usted la mona!

(Váse precipitadamente puerta primera izquierda.)

ESCENA XI.

MISTER WATSON, solo.

¿Dormir mono? Mí non tende.
¿La mona?... Yo no me explico.
¡Ah!... ¡La mona ser un mico!
Esa señora me ofende.
¡Yo pedir satisfacsion!
¡Yo se debe de enfadar!...
No; mejor será tomar
media botello de rom.

(Váse pausadamente puerta primera derecha.)

ESCENA XII.

JUSTA y PACO, por el foro.

JUSTA. Si habrás de escucharme.
PACO. Si es que yo no quiero.
Si á mí la casaca
me asusta en extremo.
JUSTA. ¡Corazon de piedra!
¡alma de camello!
¡Ingrato, no has visto
que siempre te obsequio
y te dí mil pruebas
de mi puro afecto?
¿Hace tres domingos
cuando fuí á paseo,
no te traje un peine?
PACO. Es verdad; de cuerno.
JUSTA. ¿Dí, cuántas y cuántas
mañanas de invierno,
no te he convidado
á café y buñuelos?
PACO. Si yo no lo olvido;
mas ya que hablas de ello,
tambien tú me debes...
JUSTA. ¿El qué?... No me acuerdo.

PACO. En mi cumpleaños,
allá por enero,
no te di unas ligas
de color de cielo?

JUSTA. ¿Si es que te arrepientes?...

PACO. Si no me arrepiento,
sino que soy libre,
y que ahora ni debo
ni quiero casarme!

JUSTA. Está bien; me alegro.
Verás tú que pronto
los novios encuentro.
Por mi linda cara
suspira un barbero,
se muere un hortera
y llora un sereno;
y guardo tres cartas
de un mozo sargento,
con muchos bigotes
y mucho salero.
Y ademas...

PACO. Bien, basta;
cásate con ellos.

JUSTA. ¡No saben los hombres
apreciar lo bueno!

PACO. Vosotras en cambio
sabeis más de enredos
que cien escribanos
metidos en pleito!

JUSTA. ¡Mientes, deslenguado!

PACO. Lenguada, no miento.

JUSTA. Cállate.

PACO. Si callas.

JUSTA. Infiel.

PACO. Falsa.

JUSTA. Necio.
¡Ojalá que siempre
te quedes soltero!

PACO. ¡Ojalá te cases
en este momento!

ESCENA XIII.

LOS MISMOS y MISTER WATSON.

WATSON. ¡Oh! Very gud; esta chico
aunque no es rica no es fea.
JUSTA. (El inglés; si me dijese
una palabra siquiera.)
WATSON. (¡Sí ahora me dise que sí,
ora me caso con ella!)
JUSTA. Felices dias, milor.
¿Está usted bien?
WATSON. No muy buena.
¡Ay am very dal! ¿comprende?
JUSTA. Sí; que tiene usted...
WATSON. Tristesa.
JUSTA. Pues yo lo siento infinito... (Muy zalamera.)
PACO. (¡Como todas, tan coqueta!)
WATSON. Mi tiene el corazon malo
y osté tiene la remedia.
JUSTA. ¿Yo?
WATSON. Mi siente un fuego aquí.
PACO. ¿Fuego? ¡Voy por agua fresca!
WATSON. ¡Agua no!... si acaso vino;
yo ahogar en licor la pena.
JUSTA. ¿Conque hablaba usted de amor?...
WATSON. ¡Oh! Yes, yes, de amor eterna
por usted.
JUSTA. ¿Y qué remedio?
WATSON. ¿Remedio?... La casamienta.
PACO. (Le dice que sí de fijo,
otra cosa no desea.)
JUSTA. (¡Ay, si no fueras inglés!...
Mas ya que Paco lo observa
he de decirle que sí.)
WATSON. Quedo aguardando reepuesta.
¿Qué dise osté?
JUSTA. Yo... que... vamos...
PACO. ¡Fíese usted de las hembras!
WATSON. ¿Y bien?
JUSTA. Pues digo... que sí.

WATSON. ¡Oh, qué placer tan inmensa!
Mí estar borracho de amor.

PACO. (¡Tú estás borracho de veras!)
¡Por vida de los demonios!

JUSTA. (Ya rabia y se desespera.)

WATSON. ¿Qué desía esta muchacha?

PACO. ¡Eh, mister, que no soy hembra!
¡Que yo soy macho, lo entiende!

WATSON. Que osté es macho ya se observa.
Mí hablar mal este idioma;
dispense osted, caballera.

ELOISA. (Dentro.) ¡Justa!

JUSTA. ¡Voy! Adios; me llaman.
Ya hablaremos.

WATSON. Sí, hechisera.

JUSTA. Hasta luégo, esposo mio.
(Pobre; qué chasco se lleva!)

WATSON. La cuestion está el casarse;
el con quién no me interesa.

ESCENA XIV.

WATSON, RAMON y PACO.

RAMON. Paco. (Saliendo.)

PACO. ¿Qué?

RAMON. Felices dias.
(Saludando á Watson.)
Ni ha reparado siquiera...
¿Quién es este huesped nuevo?

PACO. Es un inglés de Inglaterra
que se va á casar con Justa.

RAMON. ¿Con la chica?

PACO. Pues; con esa.
Por usted la he despreciado,
y por cierto que me pesa.

RAMON. Yo tambien siento el desvío
que ántes demostré con ella.

WATSON. Mí estar contenta de gozo.
Siento que bailan mis piernas.
(Watson salta muy alegre.)
¡Oh, que estar gente delante!

RAMON. Calle; Eloisa se acerca.
Mi actitud hace un momento
casi pecó de grosera.
Yo necesito explicarla...

ESCENA XV.

DICHOS y ELOISA.

ELOISA. Muy buenos dias; se encuentran
ustedes aquí. Milord...
RAMON. Sí señora.
WATSON. Este es la dueña
de mi esposa... La del mono.
ELOISA. (Buena ocasion á mi empresa.
Yo he de saber si me ama.
Los celos serán la prueba.)
WATSON. (Ésta á mí me gusta más.)
ELOISA. (Me mira; bravo! se acerca.)
RAMON. (Como el inglés se deslice...)
ELOISA. Milor, ántes una ofensa
le inferí mas sin malicia.
Yo suplico su indulgencia.
WATSON. ¡Oh, yes; osté llamar mono!
ELOISA. Pero mono en nuestra lengua
significa...
RAMON. Sí, esos bichos
que en el Retiro se encuentran.
ELOISA. (Viene este inglés de perillas
para fingir una escena.)
Fué dicha sin intencion,
y lo siento.
WATSON. ¿Osté se sienta? (Dándole silla.)
ELOISA. ¿Es usté inglés?
WATSON. Sí señora.
ELOISA. ¡La Bretaña me deleita!
RAMON. (¿Sabes que si quiere á Justa
no se advierte por la muestra?)
WATSON. Ha estado osté por allá.
ELOISA. Eso mi anhelo desea;
pero yo viuda y sola...
PACO. (Ya de Justa no se acuerda.)

WATSON. (Esta muquer es mecor;
más mecor que la primera.)
ELOISA. Por recorrer su país
daría... no sé qué diera.
¡Qué vida, qué animacion,
qué comercio...
RAMON. ¡Sí, y qué niebla!
ELOISA. Hola, estaba usted allí.
RAMON. ¡Ni repara en mi presencia!
ELOISA. (¡Parece que se incomoda!)
WATSON. Le gusta la patria inglesa.
¡Mí estar borracho de amor!
ELOISA. ¡Jesús, vaya una sorpresa!
WATSON. ¿Le gusta viacar, señora?
Mí ofrese acompañamienta.
ELOISA. Ya ve usted, yo soy viuda
y usted...
WATSON. ¡Oh, mí estar donsella!
ELOISA. No está bien el que vayamos...
RAMON. (¡Yo estallo!)
PACO. (Por santa Tecla!
me ha dado usté un pisoton
que me ha hecho ver las estrellas.)
WATSON. Señora, yo adoro á usted. (Arrodillándose.)
ELOISA. ¡Jesús, tan pronto!
WATSON. Si asepta
mi mano.
ELOISA. (Que sufra.) Yo...
WATSON. Vamos.
ELOISA. Yo, si es verdadera
esa pasion...
PACO. (Digo, digo.
Pues no se dan poca priesa.)
WATSON. ¿Conque dise osté que sí
ó sigo de esta manera?
ELOISA. No, no tal; suya es mi mano.
WATSON. ¡Oh, zenquium! (Besándola la mano.)
RAMON. (¡Digo y la besa!)
PACO. (¡Señor, qué está usted bailando!
RAMON. ¡Sí, seguidillas manchegas!)
PACO. (Justa ya se quedó in albis.)
RAMON. Señores, creo que ordena

la urbanidad que delante
de la gente...

WATSON. ¡Oh, qué hechisera!

ELOISA. ¿Aún estaba usted ahí?...

RAMON. Sí, contemplando la escena.

ELOISA. Dispense usted, yo creía
que estaba usted con Estrella.

WATSON. ¿Quién es Estrella? ¿Su hija?

ELOISA. Casi, casi.

WATSON. Mí ha de verla.
Quiero besarla sus piés
y haserla mi reverencia.
Me voy á poner el frak
para marchar á la iglesia!
¡Gud bay! May low. ¡Oh, qué hermosa!

ELOISA. Adios, esposo... (De pega.)
(Váse Watson y sale Justa.)

ESCENA XVI.

ELOISA, JUSTA, RAMON y PACO.

JUSTA. Su esposo; ¿qué es lo que escucho?

PACO. Sí, te han dejado por puertas.

JUSTA. ¿Y usted, señorita?...

ELOISA. ¿Yo?...
Me casaré.

JUSTA. ¡Qué insolencia!
¡Despues de quedar conmigo!...

PACO. ¡Toma ingleses!

RAMON. No te ofenda
que se case tu señora.
¡Valiente ganga se lleva!

ELOISA. Y bien, ¿á usted qué le importa?
(No era falsa mi sospecha.)

RAMON. Á mí nada.

JUSTA. ¿Yo entre tanto
he de quedarme soltera?

PACO. ¡Me alegro!

ELOISA. Que yo me case
debe causarle extrañeza.
¡Como usted es insensible!...

RAMON. ¿Yo?

ELOISA. Por lo ménos las muestras,
piensa que todos...

RAMON. No tal.
Si yo amo tambien, y en prueba
me caso.

ELOISA. ¿Se casa usted?
Lo celebro: ¿y quién es ella?

RAMON. ¿Quién?... Justa.

JUSTA. ¿Yo?

RAMON. (Dí que sí.)

PACO. Pero...

ELOISA. Responde, ¿son ciertas
sus palabras?

JUSTA. (No es mal mozo.
¡Ay, si ésto fuese de veras!)

RAMON. Ve usted, el que calla otorga.

ELOISA. (Y no saber yo... ¡Qué necia!)

RAMON. ¡Vamos á ser muy felices!

PACO. No hay quien á mi amo entienda.
¡Ahora me quita la novia!

RAMON. Dame un abrazo, mi prenda.

PACO. ¡Pero señor!...

RAMON. (¡Á callar!)

PACO. ¡Está claro, algo se pesca!

ELOISA. Permita usted, señor mio,
mas la urbanidad ordena...

RAMON. ¡Qué extraño es el que se abrace
en sitios donde se besa!

ELOISA. Es que ofende mi decoro.

RAMON. Más daño, mayor ofensa
me ha causado usté en el alma.
Yo la adoro; si mi lengua
la manifestó desvío,
era solo..

ELOISA. ¿Por qué era?

RAMON. Porque soy un pobre artista:
mi fortuna es mi carrera.

ELOISA. Yo soy rica, sin embargo.

RAMON. Esto se opone á mi idea.
He jurado no casarme
si ha de llevar la riqueza
mi esposa: quiero que siempre

alma y fortuna me deba.
ELOISA. ¿Y lo cumplirá?...
RAMON. Lo juro
á fe de Ramon Llerena!

ESCENA XVII.

LOS MISMOS y WATSON, de frak.

WATSON. ¡Ramon Llerena! ¡Ese es!
RAMON. Yo soy.
WATSON. Pues suya es la herensia
que su tio al espirar
me dió para que le diera.
Mí entregar veinte mil duros
cuando guste.
RAMON. ¡Qué sorpresa!
¿Mi tio, Juan de Tejada?
WATSON. El mismo, mí lo recuerda.
RAMON. Tuya es mi vida, Eloisa.
PACO. ¡Si yo otro tio tuviera!
WATSON. Conque ya me he puesto el fraque,
¿vamos? (Á Eloisa.)
RAMON. Gratitud sincera
debo á usted, mas la señora
se casa.
ELOISA. Sí, con Llerena.
WATSON. ¡Esto es burlarse de mí!
¡Al fin la otra me resta!
RAMON. ¿Paco?
PACO. Señor...
RAMON. Contar puedes
con el regalo.
PACO. ¿De veras?
Justa, aquí tienes mi mano.
JUSTA. ¡Ay! Me han quitado una piedra
de encima del corazon.
WATSON. Conque, ya que no se arregla
este negosio, osté sabe
que la amo con mucha fuersa.
JUSTA. Sí, ya lo he visto; por eso
me caso con Paco.

PACO. ¡Buena
castaña llevó el inglés!
ELOISA. ¡Cómo suponer pudiera
el móvil de tu desvío!
RAMON. Acostumbrado en la escena
á fingir, sin gran trabajo
representé la comedia.
WATSON. ¿Yo se queda sin ninguna
y vestido de etiqueta?
¡Oh! yes! Señor don papá,
mí casarme con Estrella.
RAMON. ¡Está usted loco!
PACO. Milor,
desde aquí puede usted verla.
WATSON. (Acercándose á la puerta segunda izquierda.)
Señorita... (Dentro ladra un perro.)
¡Gua, gua, gua!
RAMON. ¡Paco!...
WATSON. ¡God dem! ¡Una perra!
¡Mí incomodar mucho, mucho!
¡Y ahora voy...
RAMON. Eh, calma tenga.
No se pegue usted un tiro
ántes de saldar la cuenta.
WATSON. Pierda osté cuidado: voy
lleno de rabia y soberbia,
á tomarme...
PACO. ¿Algun veneno?
WATSON. Un vaso de moscatela.
(Váse con mucha calma.)

ESCENA ÚLTIMA.

ELOISA, JUSTA, RAMON y PACO.

ELOISA. La escena debes dejar
si mi gusto has de seguir,
pues me llego á figurar
que tras de tanto fingir
debe aprenderse á engañar.
Sólo, cual recuerdo fiel
del artístico laurel

que gloria te dió sin tasa,
haremos los dos en casa
los amantes de Teruel.
¡Tú amándome sin ficcion,
yo expresando mi pasion,
tan bien el drama saldrá
que Dios nos aplaudirá
al final de la funcion!

RAMON. ¿Quieres del arte alejarte?

ELOISÁ. Ser amada y adorarte
será mi mayor conquista...
¡Con el amor del artista
se acaba mi AMOR AL ARTE.

FIN DE LA COMEDIA.

AUMENTO A LA ADICION DE 1.° DE SETIEMBRE DE 1874

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde

COMEDIAS Y DRAMAS.

Amor al arte	1	D. José Jackson Veyan.	Todo.
La cesta de la plaza	1	José Navarrete	»
Por el Señor de La Casa	1	Soravilla y Pascual	»
Una suegra en batería	1	E. Ceballos Quintana.	»
Demonio y Ángel	2	Miguel Pastorfido	»
La redencion del pasado	2	Granés y Pastorfido	»

ZARZUELAS.

El pan de la emigracion	1	D. N. N	L. y M.
La familia Bachicha	1	Palomino y Vidal	L. y M.
El mundo va á arder	1	Granés y Pastorfido	L. y M.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En la librería de los Sres. *Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.